

EL CONFLICTO DEL PRINCIPIO DEL PLACER ORIENTADO POSITIVA O NEGATIVAMENTE COMO EL ORIGEN DEL DOLOR

Saludos, mis muy, muy queridos amigos. Bendiciones, nuevamente, para todos y cada uno de ustedes, para cada paso, para cada esfuerzo que emprendan en su camino a la liberación.

Como prefacio a la conferencia de esta noche, me gustaría discutir el significado del dolor, o la causa real del dolor. El dolor es el resultado del conflicto. El dolor se crea cuando en una personalidad existen dos direcciones opuestas. Una dirección la dirección de las fuerzas universales creativas se esfuerza por alcanzar la luz, la vida, el crecimiento, el despliegue, la afirmación, la belleza, el amor, la inclusión, la unión, el placer supremo. Toda vez que esta dirección es contrarrestada por otra dirección, se crea un disturbio. No es el disturbio mismo el que crea el dolor, sino que es la dirección opuesta, la cual trae desequilibrio y un tipo especial de tensión. Esto es lo que causa el sufrimiento. Es muy importante que lo entiendan, mis amigos, porque con este entendimiento será más fácil seguir el resto de esta conferencia.

El principio que explico aquí es verdadero en todos los niveles. En el nivel físico es posible cerciorarse de ello, por cierto. El sistema físico, como todos los otros sistemas o planos, también se esfuerza por alcanzar la integridad y la salud. Cuando una fuerza perturbadora tira en una dirección opuesta, es la existencia de las dos direcciones lo que crea el dolor. Es posible cerciorarse que esto es lo que realmente ocasiona el dolor por el hecho de que cuando se renuncia a la lucha y cuando el individuo se suelta y se entrega al dolor, el dolor se detiene. Mucha gente ha verificado la verdad de este principio. En el momento en que se renuncie a la lucha, o sea a dos tracciones opuestas, e incluso se acepte la dirección negativa (dolor), el dolor habrá de cesar.

Cuando se pelea contra el disturbio de manera no efectiva, aunque se desee la salud, se niega el hecho de que también se desea la no-salud. La lucha hacia la salud se vuelve más tensa ya que el aspecto de la no-salud es reprimido e ignorado. Eso es el dolor. Si la personalidad estuviera consciente de desear la no-salud, así como la salud, la lucha cesaría instantáneamente, porque el primer deseo no puede ser mantenido. Sólo el último puede serlo. El aspecto inconsciente es el que crea una brecha entre causa y efecto, donde la causa es el deseo negativo y el efecto es el disturbio en el sistema. Las dos tracciones continúan y se origina dolor. Pero cuando se entiende completamente lo que sucede, cuando se aceptan las consecuencias temporarias, aunque inevitables, del deseo negativo y uno se permite entrar en este dolor existente ahora, el dolor ha de cesar. Ésta no es necesariamente una manera destructiva de abrazar al dolor, o un elemento masoquista de autocastigo, que en sí mismo alberga y perpetúa un deseo negativo. Lo que quiero decir es una total aceptación de lo que es y con esto, el dolor cesa. Es el principio del parto sin dolor, por ejemplo. Es el principio de la no-lucha. Es el principio que Jesucristo explicó cuando dijo: "No resistan al mal". Cuando la lucha es demasiado feroz (en todos los niveles), la muerte se instala. O la muerte puede ser un resultado de haber abandonado la lucha. Esto se aplica al plano físico, por supuesto. Por lo tanto, el dolor físico cesa cuando cesa la tensión y esto sucede en la muerte.

En los planos mental y emocional existe algo similar. Cuando la lucha se entiende completamente como una manifestación temporaria, como un efecto, y se acepta como tal no como un fin, y sin embargo, dándose cuenta de lo correcto de estas consecuencias el dolor mental o emocional cesa. Esto no sucede cuando se desea lo negativo porque, como hemos visto, esto meramente crea la nueva dirección, contraria a la original, la positiva. Ni tampoco sucede al perderse la posibilidad del principio afirmativo como tal, sino en la comprensión del Ahora. Entonces, el dolor mental y emocional cesa, tal como cesa el dolor físico cuando se abandona la tracción opuesta. Todo esto es verificable y ha sido verificado en todo el mundo. Todos ustedes, que están en un Camino de autorrealización como éste, han experimentado esto, al menos ocasionalmente.

En el plano espiritual, mis amigos, es diferente, dado que el plano espiritual es la causa, mientras que todos los otros planos o esferas de conciencia son efectos. El plano espiritual es el origen de la dirección positiva. No contiene, ni podría contener, una dirección negativa. La dirección negativa crea diferentes actitudes incompatibles

con el origen de toda la vida, y es creada por ellas. El plano espiritual es la unidad misma, por lo tanto, el conflicto, las direcciones opuestas, y en consecuencia el dolor, son impensables e ilógicos.

Si una persona está libre de conflicto y de dolor, habrá de estar en unidad. Podrá estar en unidad total sólo cuando siga la línea ininterrumpida de la dirección positiva de sus fuerzas de vida. Si fuera posible que una entidad individual deseara completamente lo negativo, el dolor también cesaría. Pero esto no es posible, ya que el yo real está en sintonía con el mundo real de absoluta constructividad. Ésta es la realidad final, así que, virtualmente, no tiene sentido ni siquiera imaginar que alguien pudiera estar en unidad acerca de cualquier meta negativa. La vida, en su carácter esencial y profundo, nunca puede estar orientada negativamente. La orientación negativa no puede ser sino una distorsión. Dado que por debajo de la distorsión lo real continua existiendo, éste hace sentir sus efectos a pesar de las capas superpuestas de distorsión y de la fuerza de la orientación negativa momentáneamente existente. El hombre no podrá ser nunca completamente negativo dado que el hombre y la vida son uno. Toda vez que en su estructura exista alguna negación, habrán de existir tensión y conflicto, entonces habrá de sentir dolor. La dirección negadora se opone a la vida, y la no-vida nunca puede desearse por entero, totalmente y sin conflictos, y ni siquiera es posible concebirla, ya que no tiene sentido.

Es muy importante entender, mis amigos, que lo negativo sólo puede ser deseado por una parte de la personalidad, nunca por la totalidad de ésta. Siempre habrá otra parte de la psiquis que objete violentamente el deseo negativo, de modo que el dolor será el resultado. En el nivel físico, así como en el mental y en el emocional, es posible aceptar temporalmente lo negativo, como una etapa pasajera, entendiendo que es el efecto de una causa inadvertida y un disturbio momentáneo. Con esta comprensión y aceptación, uno cesa la lucha. Uno acepta lo negativo temporalmente y con una actitud objetiva, no autoindulgente. Pero esto es imposible en el plano espiritual, el cual abarca la totalidad del ser, la vida total, el origen de todo. El ser total nunca puede desear totalmente lo negativo. El dolor y el sufrimiento son siempre el resultado de dos direcciones, de que la personalidad sea arrastrada en dos direcciones: la dirección de la vida y la que va en contra de la vida, la dirección del amor y la del odio, el aislamiento y el miedo, la dirección positiva y la negativa. En tanto no se logre la unidad, las capas exteriores de la personalidad habrán de sufrir y la unidad existe exclusivamente en la realidad del principio creativo cósmico. Es extremadamente importante, mis amigos, entender lo que estoy diciendo aquí, ya que esta comprensión habrá de abrir nuevas puertas.

En semanas y meses recientes, varios de mis amigos han cruzado un umbral muy importante en su Camino en el descubrimiento y toma de conciencia de dónde es que ellos mismos desean lo negativo. Ahora bien, ésta es una nueva fase extremadamente importante. Para un individuo, toda la diferencia está en darse cuenta o no darse cuenta de sus deseos negativos. Hay, por supuesto, grados de toma de conciencia. Es posible darse cuenta de ellos casual y fugazmente. Es posible haber obtenido una importante percepción interior de su existencia y que esa toma de conciencia se diluya luego nuevamente. Cuanto más se den cuenta de que existe un deseo deliberado de lo negativo, más estarán en control de sí mismos y de la vida, y menos victimizados, impotentes y débiles se sentirán. Cuando una entidad no se da cuenta de este deseo deliberado de lo negativo, el sufrimiento ha de ser infinitamente mayor que cualquier sufrimiento o dolor que pueda ocurrir cuando uno se da cuenta de que uno mismo lo ha deseado. La falta de tal toma de conciencia creará un clima psíquico en el cual el individuo sentirá que ha sido escogido para ser una víctima. Es inevitable sentirse impotente cuando uno no se da cuenta del hecho de que el efecto fue creado por uno mismo. La separación entre causa y efecto en la propia conciencia, habrá de crear confusión, duda y desesperanza. En el momento en que hayan logrado tomar conciencia del deseo negativo a través de la minuciosa lucha de este trabajo, al menos sabrán, mis amigos, lo que causa sus dificultades externas y las situaciones indeseables. Aun antes de que sean capaces de renunciar a los deseos negativos, porque todavía no comprendan la razón de su existencia, el mero hecho de que sepan que son ustedes los que han creado las manifestaciones indeseables en su vida, los hará personas más libres.

Aquellos de ustedes que han hecho estas incursiones iniciales en la toma de conciencia de los deseos negativos, deben prestar atención a extender esta toma de conciencia y vincularla y conectarla con las manifestaciones indeseables en su vida. Este paso esencial no debe ser pasado por alto ya que es posible, ciertamente, darse cuenta, por lo menos hasta cierto punto, de un deseo negativo y sin embargo, ignorar o pasar por alto que este deseo negativo es la causa inmediata de cierto número de manifestaciones en su vida a las que se oponen arduamente y contra las cuales luchan. Y ése es exactamente su dolor. Luchan contra algo que han inducido ustedes mismos y. (palabras siguientes ilegibles).inducir, mientras que, al mismo tiempo, siempre habrá una atracción hacia la luz, hacia la integridad, hacia amar, hacia la inclusión y la constructividad, hacia la belleza y el despliegue. Lo que los confunde y les duele es su negación de la dirección hacia la integridad y su completa inconsciencia de esta negación, no saber que lo niegan, no saber que quieren, al mismo tiempo, dos cosas que se oponen. Se verá fácilmente lo que se requiere para que una entidad alcance esta toma de conciencia y comprensión.

Aquellos de ustedes que han comenzado a ver los primeros indicios de sus deseos negativos, habrán ganado una nueva fuerza y una nueva esperanza, siempre que esta toma de conciencia esté viva, dinámica y no la empujen fuera de la vista. Ya que entonces verán, por cierto, primero como un principio y como una posibilidad, cómo podrán ser las cosas cuando ya no tengan el deseo negativo, aunque todavía no sepan cómo y por qué insisten en los deseos negativos y por qué los albergan en primer lugar. Pero el mero hecho de saber que los tienen y, posteriormente, conectarlos con los resultados indeseables, habrá de darles nueva esperanza y una nueva visión.

Aquellos amigos que aún no han logrado esta toma de conciencia deberían hacer lo mejor que puedan para encontrar la existencia de sus deseos negativos. En la superficie, la mayoría de las personas no puede imaginar cómo es que pueden albergar deseos destructivos. Aun algunos amigos que han estado en este Camino por mucho tiempo, podrán no haber sido capaces hasta ahora de sentir su dirección destructiva. Mediten y deseen encontrar verdaderamente lo que está en ustedes. Esto es aún más difícil cuando una personalidad está muy ocupada negando aquellos aspectos de su vida que dejan algo que desear, y no quiere enfrentar que le falta algo, que sufre por algo. Este tipo de negación de lo que realmente siente y le falta, hace que nunca le sea posible traer verdadera plenitud a su vida. Esta negación de lo que existe ahora, todavía está en unos pocos de mis amigos que han estado en este trabajo durante un tiempo considerable. Entonces, pregúntense a sí mismos: "¿Tengo y experimento todo al máximo de mis potenciales? ¿Qué es lo que posiblemente me perturba más de lo que admito?" Ésa sería la primera pregunta. Ésta es una pregunta pertinente para aquellos cuya tendencia es la de escapar de sus faltas de plenitud, negarlas, disimularlas y falsificar su situación. Y luego, por supuesto, están aquellas personas que son muy intensamente conscientes de su sufrimiento y de lo que les falta, pero que dentro de sí mismas están desconectadas del mecanismo que desea el resultado negativo.

Ahí continúa el trabajo en este Camino. El encontrar y tomar conciencia de los deseos negativos deliberados, o de que evitamos los resultados positivos (lo que resulta ser lo mismo) es, como ustedes pueden ver, un hito esencial en su camino completo de evolución. Esto es prácticamente más importante que ninguna otra cosa, ya que constituye la diferencia entre sentirse una desamparada paja al viento, una pequeña herramienta en un vasto universo, olvidada e impotente, y sentir que uno se gobierna a sí mismo y es autónomo. Esta autonomía funciona tanto de manera positiva como negativa. El cosmos entero existe por el gran principio de autoperpetuación. Siempre que discutimos el principio de los ciclos o círculos ya sea el benigno o el vicioso es siempre el principio de autoperpetuación. Todo es autoperpetuante, todo es puesto en movimiento por la conciencia de la realidad.

Nuevamente, pueden cerciorarse de esto en su Camino. Cuando lleguen a cierto grado de percepción interior de su psiquis, verán cómo las actitudes positivas y negativas son autoperpetuantes. Tomen, por ejemplo, cualquier actitud sana y positiva. Cuando ustedes son desenvueltos, constructivos, abiertos, incluyentes, todas las cosas marchan fácilmente. Ustedes no tienen que esforzarse para que suceda, se perpetúa a sí mismo. Ni siquiera tienen que gastar energía en ningún tipo deliberado de meditación. Los pensamientos, actitudes y sentimientos positivos que ustedes tienen crean por sí mismos más pensamientos, actitudes y sentimientos positivos. De ahí que en esa área haya plenitud, productividad, paz y dinamismo. Con las situaciones negativas es exactamente lo mismo. En este caso, las fuerzas autoperpetuantes sólo pueden ser cambiadas por este proceso deliberado que pone en movimiento algo nuevo. El proceso de un *Path-work* así logra esto.

Además, es importante que comprendan y visualicen que las esferas de conciencia que existen, operan exactamente de acuerdo con estas direcciones de las que hemos hablado hasta aquí. En otras palabras, para simplificar un poco en aras de lo que estamos hablando aquí, existen el principio y la dirección positivos. Ésta es la esfera de la realidad, la esfera en la cual hay autoperpetuación ilimitada en cualquier aspecto que la conciencia se de cuenta de su existencia. De paso, deseo agregar aquí que el principio de autoperpetuación que he explicado aquí en un nivel espiritual, existe en forma idéntica en un plano científico. En la química, en la física, prácticamente en cualquier campo de la ciencia, se puede encontrar que este principio existe. Por lo tanto, debería ser más fácil de aceptar que si fuera un fenómeno cuya existencia todavía no hubiera sido encontrada en los reinos materiales humanos.

El nivel de la personalidad que quiere lo negativo y persigue su dirección, crea un nuevo mundo, o esfera psíquica, cubriendo a la original. Este mundo negativo es creado por imágenes y formas el producto de actitudes, pensamientos y sentimientos. Hay muchas variaciones, grados y posibilidades, de acuerdo con la fuerza de los deseos negativos, la toma de conciencia tanto de los deseos positivos como de los negativos y el equilibrio entre ambas. Ustedes podrán obtener un indicio de esto al mirar su propio cambio desde el punto de vista de la toma de conciencia comparada con su previa negación inconsciente de la experiencia positiva o aun de un deseo directo de la experiencia negativa. Comparen esto con su actual toma de conciencia y verán que esta diferencia

constituye una esfera de conciencia diferente, un mundo diferente cada uno distinto, con su propio sabor y atmósfera.

El mundo físico, material, en el que ustedes viven es la expresión exacta de una cierta mezcla que manifiesta lo positivo, lo negativo y una combinación de ambos. Todos estos mundos existen dentro y fuera de ustedes en el no-tiempo y en el no-espacio. Ustedes pueden alcanzar estos mundos dentro de su psiquis deben alcanzar estos mundos en el sentido de volverse agudamente conscientes de ellos. Ellos son un producto de sus propias expresiones, de sus varias esferas de conciencia. Deben atravesarlos, capa por capa, dentro de sí mismos. Allí donde estén relativamente libres de deseos negativos, será relativamente simple y fácil captar, sentir y experimentar el mundo de la verdad donde todo el bien existe y es autoperpetuante. Por lo tanto, no hay necesidad de lucha, duda, miedo ni privación. En estas áreas encontrarán que abren su corazón sin miedo a la experiencia positiva y dinámica, la cual se mueve eternamente hacia más despliegue, mayor felicidad y más inclusión. Ustedes no detienen este movimiento con su mente temerosa, reteniéndolo y llevándolo a una detención completa. Estas esferas están ahí, no sólo existen en lo profundo de su psiquis, donde pueden sentir la vida eterna de toda la existencia, sino que se manifiestan en su vida externa. Tomar conciencia de ellas también es útil para que puedan comparar de un modo correcto.

Y además, por supuesto, siempre está el problema principal: el área en su psiquis donde existe el miedo a lo positivo, y por lo tanto su negación. Consecuentemente, la privación y el sufrimiento se manifiestan en su vida externa. Es esta esfera dentro de su conciencia la que deben experimentar totalmente para poder trascenderla. Deben vivirla completamente, no negándola o luchando para alejarse de ella, sino viéndola y aceptándola, aprendiendo a comprender su naturaleza. Esto es lo que quiere decir atravesarla. Cuando afirman y se cercioran de que es una realidad temporaria, sólo entonces pueden alcanzar el mundo subyacente del bien autoperpetuante, donde ustedes ya no tienen que llegar y captar y querer, sino que saben que ya es suyo, aun antes de haberlo alcanzado.

Siempre que el hombre esté separado de otros, de sus congéneres, habrá de estar en el mundo negativo, en una negatividad autoperpetuante que él siembra a través de sus deseos destructivos. Por lo tanto, habrá de estar en un estado de sufrimiento porque niega e ignora el pleno significado de la lucha que está evolucionando de este modo. El hombre se encuentra en esta lucha constante. La lucha varía de individuo a individuo; y en un individuo, varía de fase a fase, e incluso por momentos, de hora a hora, porque en momentos diferentes aparecen las diferentes direcciones. Éstas predominan alternadamente en cualquier momento dado. En un momento, una dirección está más en la superficie y la otra más sumergida, en otros momentos esto cambia. De modo que siempre habrá de estar en ustedes la lucha incesante en la cual un lado se esfuerza por alcanzar, de muchas maneras diferentes, la integridad y la unión con sus congéneres, el amor y la comprensión, la consideración, el dar y el recibir. Pero siempre está todavía ese otro lado que anula y niega la dirección anterior, que le teme y la resiste. Por lo tanto, existe un dolor particular. Cuanto más grande sea la negación, más grande será el dolor ya que, no se olviden, es imposible querer completamente el aislamiento, el retraimiento y la separación. Si fuera posible querer completamente esto y estar reconciliado enteramente con sus resultados, no habría dolor. Pero no es posible nunca querer esto totalmente. Uno sólo puede quererlo en gran medida. Y por lo tanto, mientras más grande sea el porcentaje, más fuerte será el tirón en la dirección opuesta a la salud y la unión y entonces, más feroz será el dolor.

Ahora el dolor se agrava por la lucha que se instala con la otra persona porque, no lo olviden mis amigos, ya es suficientemente doloroso que alternadamente quieran y no quieran, relacionarse y amar por un lado, y odiar, rechazar y retraerse por el otro. Cuando esto se multiplica por un segundo individuo, en cuya circunferencia ustedes entran y que sostiene una pelea similar en su interior, se vuelve infinitamente más complicado y conflictivo.

Tanto la dirección positiva como la negativa están vinculadas al principio del placer, como ya he esbozado en una conferencia anterior. Es esta vinculación la que hace que sea tan difícil rendirse y cambiar. El principio del placer orientado de manera positiva y negativa desgarrará al hombre. Por sí mismo les inflige dolor, pero no existe sólo en ustedes. Si aquellos con los que ustedes están involucrados en este conflicto y acerca de los cuales no pueden decidir si amarlos o rechazarlos, estuvieran perfectamente equilibrados y libres de tal división interior, seguramente no serían afectados por la lucha de ustedes. La armonía de ellos con las fuerzas universales y el alto grado de toma de conciencia los protegerían de la negatividad y de la tensión entre los tirones positivos y negativos que resulta de aquella. Para esclarecer el tema: si fuera posible que un ser así evolucionado pudiera entrar en relación con una persona común que está atormentada por esta pelea, esta última aún estaría en el dolor por su propia división. Pero, cuánto más complicado se vuelve cuando la otra persona está en una posición similar, ya que entonces no es una lucha entre dos partes, sino una lucha creciente entre cuatro partes. Imaginen

las múltiples posibilidades matemáticas que surgen de una situación así, con todas sus consecuencias psicológicas de malentendidos, juicios equivocados y heridas, las cuales, a su vez, crean negatividad adicional. Imaginemos a dos personas, A y B. A expresa momentáneamente la dirección positiva hacia la unión. B se asusta de esto y por lo tanto, se retrae y rechaza a A. En consecuencia, A se convence nuevamente de que el saludable movimiento del alma hacia la unión fue arriesgado y doloroso, así que vuelve a la negatividad y la negación. Dado que esto es tan doloroso, el principio del placer negativo se vincula a ello, para hacer el dolor más soportable. Entonces A se deleitará con la situación negativa. Entre tanto, el dolor del aislamiento en B se vuelve insoportable y éste se aventura a salir, mientras que, en ese momento, A está en su agujero negro. Ahora bien, esto continúa y continúa, a veces con total oposición, a veces hay un encuentro fugaz. A veces, la dirección positiva de A encuentra la dirección negativa de B; otras veces es al revés; y en otros momentos, ambas corrientes negativas están afuera, ambos se retraen o antagonizan uno contra el otro. Y otras veces, ambos se aventuran temporalmente a lo positivo, pero como el principio negativo aún existe en ellos, la posición positiva sólo es tentativa, es tan incierta, tan temerosa, tan dividida, tan defensiva y aprensiva, que se encuentra que todas estas emociones negativas acerca de la dirección positiva, tarde o temprano, producen resultados negativos. Estos son entonces atribuidos a la reacción positiva, en vez de atribuirse a las emociones problemáticas acerca de ella. Después de tales períodos de positividad mutua, es inevitable que la dirección negativa tome el control otra vez, hasta que el lado negativo, destructivo y negador sea plenamente comprendido y eliminado.

Como pueden ver fácilmente, esto junta nuevamente varias de las conferencias recientes en un todo comprensivo. Como ya esboqué en una conferencia reciente, lo negativo la negación, la dirección destructiva no sería tan feroz y tan difícil de superar si el principio del placer no estuviera ligado a ello. El hombre llega entonces a la posición de no querer separarse del placer precario que obtiene al entregarse a sentimientos y actitudes destructivos. Esto puede empezar a aparecer sutilmente, de manera insidiosa e inadvertida, aun cuando un individuo comience operando con la dirección saludable y constructiva.

Tomemos el siguiente ejemplo, que puede resultar de utilidad para todos ustedes. Supongan que en su camino hacia la autorrealización, crecen en fortaleza y confianza en sí mismos. Mientras que antes sentían incertidumbre y culpa cuando experimentaban fricción con otra persona, ahora experimentan una nueva calma interior, seguridad en sí mismos y una fortaleza y resistencia que nunca habían sabido que existía. En la vieja modalidad, podrían haber respondido con sumisión para mitigar su culpa, o con agresión y hostilidad para mitigar su desprecio por sí mismos por su incertidumbre. Cualquier cosa que hicieran, de cualquier modo que respondieran con negatividad y dudas de sí mismos en ustedes, estaban involucrados en el principio del placer orientado negativamente. Disfrutaban sus infortunios. Ahora, han progresado. Se experimentan a sí mismos de una nueva manera. En lugar de la insistente duda acerca de sí mismos, logran una percepción interior de la otra persona. Por medio de esta percepción interior comprenden porqué la otra persona se comporta de la manera en que lo hace, lo que la hace actuar así. Por el momento, esta comprensión objetiva los libera, los hace fuertes, les da más percepción interior objetiva de sí mismos y de la otra persona. En otras palabras, el principio autopertuante de la percepción interior y la comprensión ha sido puesto en marcha.

Pero luego, el principio del placer negativo que aún existe, porque todavía no ha sido reconocido completamente, se vincula a la comprensión que ustedes tienen de la negatividad de la otra persona. Comienzan a persuadirse más y más de las fallas y ceguera del otro, y sin darse cuenta, comienzan a disfrutar de esto. No distinguen inmediatamente entre los dos tipos diferentes de alegría: el primero, cuando vieron el desapego, lo que existe en el otro, y esto los liberó; el segundo, cuando placenteramente se complacen en las equivocaciones del otro, y esto los ciega. Lo que primero notaron como observaciones, lo aumentan más y más, hasta que el viejo principio del placer negativo re-aparece con una nueva apariencia. Aquí es donde pierden su armonía y libertad, porque se entregan nuevamente al principio del placer negativo. Éste es un ejemplo de cuán insidiosamente puede ocurrir esto, toda vez que las viejas raíces aún existan y no sean observadas.

Ahora, mis amigos, la continuación del Camino se vuelve más clara y definida de manera más concisa. Tienen las herramientas inmediatas para ponerse en marcha y ver lo que expliqué aquí. Ahora bien, ¿hay algunas preguntas?

PREGUNTA: Parece que toda esta conferencia fuera para mí. Toda vez que llego a ver el dolor y la herida en la otra persona, inmediatamente saco lo negativo: hostilidad e ira, y estos sentimientos negativos me ciegan. No puedo ver nada positivo ni comprender la lucha en la otra persona. A pesar de que rezo y quiero soltarlo, todavía estoy "metido en el agujero".

RESPUESTA: ¿Te das cuenta de que mientras te entregas a la negatividad, disfrutas haciéndolo? (Sí, me doy cuenta). El siguiente paso tendría que ser muy simple, mi queridísimo amigo. Emitir y expresar el pensamiento:

"Deseo abandonar lo negativo. Quiero que mi placer se vincule a una situación positiva. Quiero ser constructivo. Quiero prestar atención a esta situación y ser gobernado por las fuerzas más constructivas". Haz esto de una manera relajada y liviana, consiguiendo que la fuerza subliminal dentro de ti te ayude a hacerlo. No trates de hacerlo por el puro poder externo, ya que con ese poder externo no puedes tener éxito. También expliqué esto recientemente. Tu mente externa sólo puede emitir una intención constructiva así y con ello establece un movimiento positivo que entonces engendra un ciclo autopropagante positivo. Si todavía no estás dispuesto a hacerlo, el trabajo deberá proceder de manera muy simple y fácil. ¿Dónde y por qué crees que querer lo negativo es más seguro para ti que querer lo positivo? Te obstaculizas a ti mismo el querer lo positivo. Si no puedes detener este proceso, deben haber razones que todavía no has comprendido, y éstas deben ser desenterradas.

PREGUNTA: Irrracionalmente, tengo miedo de que puedan aprovecharse de mí y perder mi integridad. Tengo un leve sentimiento de que esto no es verdad, pero no puedo ver exactamente cómo.

RESPUESTA: En primer lugar, debes querer ver verdaderamente que esto es posiblemente una conclusión errónea. El sentimiento de desamparo o impotencia es nuevamente el principio autopropagante, en el sentido de que has renunciado a gobernarte a ti mismo cuando te has permitido ser tomado por la fuerza negativa. Por lo tanto, no se te ocurre que tienes la posibilidad de gobernarte a ti mismo. En el momento en que digas, por ejemplo: "Yo decido que no quiero estar en negatividad ni aferrarme a concepciones erróneas, tales como éstas", en ese momento, tomarás el control. Más aún, entonces, si dices, y es en serio: "No tengo que ser un esclavo de decisiones que no vienen de mí, porque soy constructivo. Lo que yo quiera depende de mí". Entonces experimentarás que cuanto más constructivos sean tus deseos, más libre te volverás y más fácil será determinar, en forma independiente, lo que harás o no harás. Los demás no podrán imponerte su voluntad, por lo tanto, tu integridad estará preservada y se incrementará en proporción exacta a tu deseo activo de ser constructivo y de renunciar al principio de placer vinculado negativamente. Lo que te debilitó fue la pérdida de conciencia de tus deseos negativos. Los habías reprimido, negado y escondido, superponiéndoles deseos positivos falsos. Por lo tanto, perdiste contacto contigo mismo. Si hubieras estado consciente de los deseos negativos, no hubieras sido capaz de dejarlos crecer tan fuertes. Pero aun si lo hubieses hecho, no te habrías vuelto desamparado e impotente. En realidad, tu debilidad y desamparo no existen en relación a la voluntad más fuerte de los demás. Existen porque eres arrastrado por la fuerza autopropagante negativa de tus deseos negativos, que hasta ahora has ignorado conscientemente. Esta falta de control te hace incapaz de imaginar cómo es cuando tú tomas el control. Ahora, tú, con tu conciencia y tu espíritu, no puedes tomar el control conscientemente con deseos negativos. Esto puede pasar sólo por medio de deseos positivos. Cuando emitas tales deseos positivos, te volverás más fuerte, más gobernado por ti mismo y menos desamparado y por lo tanto, será imposible que se aprovechen de ti porque tus decisiones libres y activas serán hechas con conciencia absoluta de lo que estás haciendo y de porqué lo estás haciendo. Otra cosa es que permites que se aprovechen de ti sólo debido a la culpa corrosiva, la cual es inevitable cuando existen deseos negativos, seas consciente de ellos o no. La culpa hace que te desbordes. Es exactamente a causa de la dirección negativa en ti que dejas que se aprovechen de ti y que estás inseguro, intranquilo y débil acerca de cualquiera de tus derechos. ¡Sólo por eso! Si estuvieras libre de los deseos destructivos, no te sentirías culpable, y por lo tanto, no necesitarías expiar la culpa. Y ocasionalmente, cuando fuese lo correcto y cuando fuese lo que quieres hacer, podrías, muy fácil y amablemente, sin ponerte a la defensiva, decir No, y no ceder a las demandas que te hicieran. Entonces, es exactamente lo opuesto al modo en que tú piensas que es. La positividad te hará libre para tener integridad, para defender y afirmar tus derechos, mientras que la negación y la destructividad habrán de debilitarte y dejarte indefenso. Cuando aún sea imposible emitir el deseo de ser constructivo y positivo, afirma que es allí donde estás. Afirma este hecho. Mírate a ti mismo estando en la negación y la destructividad y sal a buscar qué razón adicional no detectada duerme detrás de esta resistencia. Alineados por detrás, hay más miedos de una naturaleza más profunda, a los que llegaremos y de los que hablaré en el futuro.

PREGUNTA: Generalmente, me concentro demasiado en estudiar los aspectos negativos, centrado en la imagen del padre. Me he preguntado últimamente si al hacer esto he estado escondiendo algo que es más profundo en mí y que no quiero mirar. Me concentro en esta mezcla de imagen paterna y de concepto de masculinidad. Pienso que estoy perdiendo el punto principal al analizar esto demasiado.

RESPUESTA: En algún lugar hay en ti un deseo de no querer asumir el papel masculino. ¿Te has dado cuenta de este deseo? (No). Bueno, es así. Ya te darás cuenta de ello, quizás indirectamente, deduciendo primero ciertas manifestaciones y posteriormente, sacando a la luz las emociones. Conscientemente, hay un gran deseo de ser un hombre fuerte. Y hasta te desbordas y exageras esta imagen de masculinidad como una consecuencia de la sobre-compensación. Esta sobre-compensación no existiría si estuvieras profundamente listo para asumir el papel masculino, si no lo rechazaras. Tienes este miedo de ser demasiado inadecuado para cumplir con ese rol; tienes miedo a las demandas que te harán si lo asumes. Y también hay un cierto rencor hacia

la vida, hacia la sociedad, por el cual dices No. Hay en ti una envidia del sexo femenino, al que, en ese nivel, parece que las cosas le fueran más fáciles. Te resientes por el esfuerzo que requiere sustentar esta imagen masculina consciente. Crees que esto es lo que deberías hacer, y te resientes porque esto parece ser lo que se espera de ti. Quizás tú lo esperas de ti mismo, pero sin embargo, esto es lo que piensas que deberías hacer y ser y te resientes por ello. Entonces, es importante que encuentres exactamente lo opuesto al esfuerzo consciente, dónde es que te resistes de manera pasiva contra tu papel masculino, dónde es que le temes, lo niegas, no lo quieres y lo rechazas rencorosamente. Cuando tomes conciencia de eso, sabrás y habrás encontrado el punto del que he hablado esta noche. Entonces tomarás conciencia de tus principales deseos negativos. Esto, por supuesto, concierne a tu identidad como hombre.

PREGUNTA: Sí, sí. Ya revisé este punto el año pasado, pero lo he pasado por alto completamente en los últimos tiempos.

RESPUESTA: Sí, esto es lo que pasa muy a menudo. Se hace un descubrimiento y luego se lo archiva, como si esto fuera suficiente. No es cambiado o eliminado de ninguna manera. De hecho, apenas has arañado la superficie de esta faceta. A menudo es necesario que uno trabaje por un tiempo en otros aspectos antes de que pueda regresar al problema fundamental.

Sean bendecidos, cada uno de ustedes. Reciban esta cálida corriente de amor que está todo a su alrededor y trasciende a cada uno de ustedes. Ábranse, porque este amor es la verdad, y esta verdad es la vida. Y esta vida es SUYA con solo pedirla. Los valientes pasos que todos ustedes emprenden aquí, tienen sentido. No son sin sentido, no son inútiles, mis queridísimos. Que siempre lo sepan. Cada vez que admiten algo negativo que existe en ustedes, esto contribuye más que ninguna otra cosa imaginable al proceso universal de integridad. Así que procedan de esta manera. Sean bendecidos. Que estén en paz. ¡Permanezcan en Dios!

Para información y participación en las actividades del Pathwork así como los nombres de las personas autorizadas a enseñar Pathwork comunicarse a:

Argentina	www.pathworkargentina.com.ar	Tel. 52 777 313 1395
México	www.pathworkmexico.org	Tel. 598 2 601-8612
Uruguay	Mercedes Olaso	Tel. 1 800 pathwork
Fundación	www.pathwork.org	

Los siguientes lineamientos son para su información en el uso de la marca del Pathwok® y del material registrado de esta conferencia.

Pathwork® es una **marca registrada**, propiedad de la Fundación del Pathwork, y no se puede utilizar sin el permiso escrito expreso de la Fundación. La Fundación puede, a su criterio autorizar el uso de la marca del Pathwork® a otras organizaciones o personas.

El Derecho de Autor del material del Guía del Pathwork es propiedad de la Fundación del Pathwork. Esta conferencia se puede reproducir, de conformidad con las políticas de la Fundación referentes a Marca Registrada y Derechos de Autor. El texto no se puede alterar o abreviar de ninguna manera, ni tampoco lo relacionado con la Marca Registrada y los Derechos de Autor. A los destinatarios solamente se les podrá cargar el costo de reproducción y distribución.

Cualquier persona u organización que utilice la marca o el material registrado por la Fundación del Pathwork deberá cumplir con las políticas establecidas para las mismas. Para obtener información o la copia de estas políticas, entre en contacto con la Fundación del Pathwork.